

Yo soy una cabeza –cabeza de familia-,
un sueldo y unas horas de asueto nunca ociosas,
un café, una calle y un número,
un día con un año preciso en el carnet,
y un coche, y un saludo, y un beso,
y una carta a la espera, y una entrada de cine,
y un palomar vacío; y un jardín con un árbol...

Yo soy un ademán, y una caricia,
yo un corazón de vuelta, y un funámbulo
en extraño equilibrio.

Yo soy una sonrisa
Un histrión que se empeña en mal contar un chiste.
Yo soy el que he sido.

Soy aquello que más quisiera ser aunque ya es tarde.

Yo soy, después de tanto, una gota de agua
que ha de beberse, ansiosa, la tierra cualquier día.

Del trabajo *“Gozo, dolor y gloria de María”* (Cinco misterios del rosario) con el que lograría el primer premio en el Certamen Poético Mariano en junio de 1990 sería, casi con seguridad, el último premio conseguido en su brillante carrera poética, hemos elegido el segundo misterio relativo a la Natividad de Nuestro Señor

SEGUNDO MISTERIO GOZOSO.

(La Natividad de nuestro Señor Jesucristo)
Contemplando el cuadro *“La Adoración de los pastores”* de Giorgione. (Galería Nacional de Washiston)

YA eres Madre, María. Ya Jesús es nacido,
aparta tus temores, aleja tu tristeza,
pues entre tanto frío y entre tanta pobreza,
en medio de la nieve, el rosal es florido.

BELÉN como un abrazo, como un oculto nido,
más intacta que nunca tu Virginal Pureza;
más radiante tu gracia, más clara tu belleza,
más cálido tu pecho para el Niño aterido.

Y la mula, y el buey, y los pobres pastores,
los ángeles cantando, -¿o son los ruiseñores?-,
y José con su vara, y el fulgor de una estrella...

La azucena impoluta, la nieve sin quebranto...
Decíme donde encuentro un recinto más santo,

donde hallar a una Virgen que es Madre y es Doncella.

En otoño de ese mismo año una operación de laringe le privaría para siempre de su voz...pero no de su inspiración regalándonos poemas como este:

Mañana vestiré de otra manera

Mañana voy a hacerme un traje nuevo
que el que tengo de ayer está gastado
y me salta el dolor de las costuras.
Mi chaqueta de ayer se está arrugando
y le salen las coderas a las mangas
de tanto apoyar penas en el aire...

*Mañana vestiré de otra manera;
tendrá Dios que tomarme la medida.*

Estamos en 1991, el Poeta se quedó sin voz pero... no sin inspiración Este año de 1991 debió ser un verdadero calvario para un hombre que, en plenitud de facultades mentales, presentía cual sería su final y que este final no estaba lejos en el tiempo, viendo como la enfermedad progresaba inexorablemente.

D.Rafael Sancho de San Román en su intervención en el homenaje póstumo que le rindió *La Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo* nos diría::

“...El poeta resistió la prueba con gran entereza, y los amigos tratábamos de persuadirle para que este silencio fuera solo verbal y que lo aprovechara para incrementar, si es que ello fuera posible, su gran actividad escrita. Carmen, su esposa en el domicilio de Mora, se esforzaba de manera admirable y ejemplar en que todo pareciera que seguía igual.

Pero, lógicamente, ya no podía ser igual. Concentró su vitalidad en la naturaleza y el paisaje manchego, en su tierra moracha. La enfermedad progresaba inexorablemente por nuevos caminos, que soportaba en su obligado silencio con la fortaleza y resignación de los elegidos.

Si bien su producción literaria disminuyó cuantitativamente nos dejó, no obstante, un valioso testamento poético, un auténtico florilegio de bellísimas composiciones de carácter intimista, en que consciente de que su vida terrenal se acaba, reflexiona sobre el tiempo, el amor, el dolor, desde su perspectivas de honda religiosidad.

Como ejemplo de religiosidad nos dejó – como ya hemos